

No me importa que me claves, como a un cristo, en la pared,
ten cuidado no me falte de comer.
Tú me agarras, yo te empujo
y no me hace falta más,
con tu flujo me alimento de mamar.
He aprendido, de estar sólo,
a llorar sin molestar
y a cagarme en los calzones y a dudar.
La verdad sólo tiene un sentío,
no me obligues a engañar,
si te crees toas mis mentiras, que vacío debes estar.
Bomba. bomba. bomba... erestupamí.
no sé ni cuantas noches llevo ya sin dormir,
arráncame las uñas de los pies.
Morir sólo una vez, va a se poco para mi,
el diablo me ha cogido miedo y no me deja entrar.
No creas que estoy huyendo
si me ves retroceder, espera,
que estoy cogiendo carrera;
desafiar la perspectiva del fracaso
a la que estamos: condenados.
Me estoy reformando, te miro, me hincho,
me tiro a los cactus desnudo
pero no me pincho.
Me estoy reformando todas las mañanas
y ahora hago siempre todo
lo que me da la gana.
Y saborear,
si tú le das, todo tiene sentido;
y al despertar
te voy a contar cositas al oído.
Vuelo hasta una mancha en la pared,
me vuelvo ajeno a todo
y me sobran hasta mis propios pies.
Deja de perseguir, a las moscas por el techo,
no ves que no me entero
de que mier*** estas hecho.
Tampoco es que me importe, no sabía que decir,
por mí puedes quedarte
tú conmigo y yo sin ti, sin ti.
Y pa cara perro: yo, ¿qué te juegas?
vuelve a darme la razón: y te la ganas.
y pa cara perro: yo, ¿qué te juegas?
vuelve a darme la razón: y aquí la cagas.
Si quieres que yo te quiera, chungo aunque me des dinero,
pues yo no meto la lengua en esa mata de pelo.
Si quieres que yo te quiera, lo vas a tener muy crudo,
pues yo no meto la lengua en ese chocho peludo.
Por volver como eres,
por volver como somos,
por la inmensa sonrisa de tus cansados ojos,
por volver donde alguien te quiere sin que vuelvas,
por poner a los mios con un poco más de luz.
Cuando su mirada se ha cruzado con la mía.
saltó sólo una chispa y prendieron tantos fuegos,
que se fué la luz del día,
arrasamos los bosques,

también ví como ardían
los nidos en los postes.
Me voy a recortar en punta las orejas
y me voy a echar al monte a aullar entre la maleza,
volver no dudaría, ahora soy yonqui a mi manera,
ya no quiero tu amnistía, puedo morir donde quiera.
Salto montañas, no paro ni a mirar p`atras,
quítame el precio y la fecha de caducidad,
yo ya no me escondo, ya no me tengo que agarrar,
como vosotros: presos de lo convencional.
Cada mañana, me tiro de la cama,
buscando una razón;
muy despacito, me pongo los calzoncillitos
y estoy mucho mejor,
que pena no estuvieras
para ver el cuerpo que me dió dios.
Busco colillas, me saco las almondiguillas,
¡otro ataque de tos!
no recuerdo nada, ¡ostia, anoche que pasada!
aquello no era yo;
qué pena no estuvieras
para ver la marcha que me dió dios.
Y ya nunca más
volverán mis ojos a ver tus ojos y tu mata de pelo
y allá desde lo lejos
van llegando los viejos recuerdos, en ráfagas lentas de viento.
Y ya nunca más
volverán mis ojos a ser tus ojos y mi mente un vertedero
y allá desde lo lejos
van llegando los viejos recuerdos, tan royéndome, por dentro.
Y verás el resurgir, poderoso, del guerrero,
sin miedo a las leyes ni a nostalgias;
y caer mil veces más y levantarme de nuevo,
sin más bandera que sus güevos.
Grito por dentro,
por fuera me hago el remolón,
me pongo a güevo,
entre la espada y la pared;
grito por dentro, por fuera no me oigo ni yo,
no pasa nada:
se nos arrima el buen humor.
Acabo de nacer soy un bichejo más,
mi padre es lucifer, mi madre una patá,
acabo de potar dentro de tu portal,
si no te vuelvo a ver: algo te va a quedar.
No te preocupes por mí,
que si te embisto no me acuerdo
y si me haces sonreir,
tiembla el mundo cuando muerdo.
Me sirven las aceras para almohada,
soy patrimonio de la humanidad,
yo estoy sólo como un perro y no puedo seguir tu pista,
tú en tu coche grande y negro, yo estripao en una autopista.
hijos de p***, hijos de p***.
Ya tengo los cañones preparados,
en mi barco pirata no hay maldad,
voy a una comisaria, monto una carnicería,
a mis colegas vengo a rescatar, ta, ta, ta, ta, ta, ta, ta.
hijos de p***, hijos de p***.
Corre tan aprisa como pueden,
unas jadean a causa del esfuerzo,
otras caen no se levantan, alguna más resistente
entona un canto para darles ánimo.

hijos de p***, hijos de p***.
 Daría un río de mi sangre si quisiérais
 ejércitos enteros claudicar;
 hay guerra en todas las partes y yo sólo pienso en tocarte,
 la vida desperdiciada, ¡tanta lefa para nada!
 ¡escupe bastarda!

hijos de p***, hijos de p***.
 La cabeza se me va, anoche anduve perdío,
 casi todas las mañanas me levanto percutido.
 soy terco como una mula y duro no siento el dolor,
 no necesito armadura: tengo costra alrededor.
 No creas que estoy dudando,
 yo no sé que hacer y tú tan quieta,
 que no me entero cuando aprietas;
 te acaricio con las manos, te miro y salgo por pies,
 ¡cadenas!, fuera que hoy es luna llena.
 Despido energía y sé que soy un vago,
 a mí no me ata corto nadie,
 porque me apago.
 Me acuesto de día, cuando llega la luz
 y tengo claro que
 no quiero ser como tú.
 Me arranco a andar y me comes la paciencia:
 que me quedo atrás... vuelvo a empezar;
 que yo no sé, y yo no puedo y yo no quiero,
 me quedaré sentado en el bar.
 Sólo puedo imaginar un caballo desbocado,
 ¿a quien quieres engañar? una mula en un sembrado.
 Y saborear,
 si tú le das, todo tiene sentido;
 y al despertar
 te voy a cantar cositas al oído.
 Vuelo hasta una mancha en la pared,
 me vuelvo ajeno a todo
 y me sobran hasta mis propios pies.
 Parece que se oye un ruido, estoy robando en un chalet,
 pa una vez que nos pringamos:
 hoy nos han vuelto a coger.
 Los perros son mis amigos, el guardia me quiere morder,
 me persiguen los vecinos,
 ¿dónde hemos dejao el ovni?

I destrossarem el monstre del pou
 més profund del nostre cap,
 y no nos volverá a enloquecer, si,
 no hay nada que nos pueda quitar.
 I destrossarem el monstre del pou
 més profund del nostre cap.
 y no pienso dejarle volver, si
 hay algo que me empuje, apretar.
 Vuelvo a verte ¡que bajón! ¡y vaya careto!
 tú vuelve a decir que no: y aquí me mato.
 me hago solos en tu honor y no siento nada,
 estate quieta por favor ¿a que te ato?
 Ni me olvido, ni me acuerdo, no he dormido y tengo hambre,
 ten cuidado no me toques, no te vaya a dar calambre.
 Me tortura tanta duda, polla dura no cree en dios,
 entre ponte bien y estate quieta: tú enfrías al sol y yo majareta.